

# LA INFLUENCIA DEL CONTEXTO EN LA ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDADES AL GOBIERNO POR LA ECONOMÍA EN AMÉRICA LATINA: UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS MULTINIVEL<sup>1</sup>

*María Celeste Ratto*<sup>2</sup>

**Resumen:** Durante la década de 1990 en los países de América Latina, se implementaron una gran cantidad de planes de ajustes económicos. A grandes rasgos, podemos concluir que las consecuencias de esos procesos fueron el aumento del desempleo, la pobreza y el estancamiento del gasto social. Teniendo en cuenta esos resultados negativos, se predijo la emergencia de una fuerte oposición ciudadana y el castigo en las urnas de los políticos que llevaron adelante tales reformas. Sin embargo, muchos de esos presidentes que implementaron las reformas económicas fueron reelectos. ¿Qué factores nos permiten explicar ese paradójico comportamiento de los votantes? Este trabajo argumenta que las variables institucionales que dan forma a los contextos de los distintos países condicionan el proceso de rendición de cuentas. Tal como Powell y Whitten (1993) establecieron, algunos factores políticos tenderían a afectar la claridad en el proceso de atribución de responsabilidades al gobierno por los resultados económicos. Los factores político-contextuales dan forma a las consecuencias electorales del desempeño económico. Aquí se estudia cómo los diferentes diseños

---

<sup>1</sup> Una versión reducida de este trabajo fue presentada en el VI Congreso Latinoamericano de la Asociación Mundial para la Investigación en Opinión Pública (WAPOR), realizado en la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, del 18 al 20 de junio de 2014. En dicho marco, la ponencia ganó el Premio Eduardo Hamuy a la innovación metodológica.

<sup>2</sup> Doctora en Ciencia Política, investigadora del CONICET, en el Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (CONICET-UNRN). [celesteratto@conicet.gov.ar](mailto:celesteratto@conicet.gov.ar)

institucionales afectan el proceso de atribución de responsabilidades al gobierno por los resultados económicos en América Latina. El trabajo se focaliza en el empleo de la técnica estadística multinivel con el fin de comparar el desempeño de distintas variables contextuales sobre las percepciones de la economía.

**Palabras clave:** comportamiento electoral - política comparada - instituciones políticas - América Latina

**Abstract:** Numerous economic reforms were implemented in many Latin American countries during the 1990s. The consequences of these reforms were: increase in unemployment, poverty and stagnation of the social budget. In face of these negative results, the emergence of strong opposition from the citizenship and the punishment at the polls of those politicians that had implemented such reforms was predicted. Oddly enough, many of the presidents who implemented the reforms were reelected. What are the factors that account for the paradoxical electoral behavior of the voters? This paper argues that institutional variables condition the process of accountability. As Powell and Whitten (1993) established, some political factors tend to affect the clarity in the process of responsibilities attributed to the government for economic outcomes. Political factors shape the electoral consequences of economic performance. I studied how different institutional designs would affect the attribution of government's responsibility for economic outcomes in Latin American. The research focused on the use of the multilevel statistical technique in order to compare the performance of several contextual variables over economic perceptions at the same time.

**Key words:** Comparative Politics - Political Institutions - Electoral Behavior - Latin America

## Introducción

El estudio de las elecciones ha sido durante décadas una de las áreas más prolíferas dentro de la Ciencia Política. Hemos podido conocer no sólo cómo funciona este mecanismo central de las democracias, sino también cómo reaccionan a dichos instrumentos las elites políticas que compiten en las

contienda electoral y cómo lo hacen los ciudadanos frente a las urnas a la hora de decidir su voto. Específicamente, a partir del estudio de cómo los ciudadanos evalúan el desempeño del gobierno y cómo lo tienen en cuenta al momento de votar, los teóricos de la democracia han obtenido evidencia suficiente sobre el incentivo que crean las elecciones en los sistemas democráticos. Debido a la amenaza de sanción que la periodicidad de las elecciones crea, los gobernantes deberían volverse más sensibles a las demandas de los ciudadanos.

En este trabajo se parte de la paradigmática situación que tuvo lugar durante la implementación de las reformas económicas llevadas adelante en la década de 1990 en América Latina. En aquel momento una ola de reformas económicas de corte neoliberal fueron implementadas en gran parte de los países de la región. Varios trabajos indican que las consecuencias de ese proceso fueron el crecimiento del desempleo, la pobreza, el estancamiento del PBI y la reducción del presupuesto para gastos sociales (Frenkel, 2003; Calcagno 2001; Vergara, 2002). Como consecuencia de esos resultados negativos, desde la teoría empírica de la democracia se predijo una fuerte reacción de los ciudadanos en las urnas, que castigaría a los gobiernos que implementaban dichas medidas (Manin, Przeworsky y Stokes, 1999; Geddes, 1995; Bresser Pereira, Maravall y Przeworsky, 1993). Por el contrario, muchos de esos mandatarios lograron la reelección. Gran parte de la academia asumió que el mecanismo del voto como control no funcionaba en América Latina. También se sostuvo que los ciudadanos no tenían en cuenta la situación económica al elegir sus votos y que no premiaban ni castigaban en las urnas (Hagopian 1993; Remmer 1993; Minujin y Kessler 1993; Mora y Araujo 1995; Levitsky 1998).

Por su parte, los estudios sobre la influencia de la economía en el voto, conocidos como enfoque del voto económico ("VE" en adelante), adquirieron gran difusión en la última mitad del siglo pasado. Pero esos trabajos sobre VE se

centraron en estudiar las democracias centrales, sin detenerse demasiado en los países en desarrollo. Así, si bien se han logrado importantes avances en relación con las democracias europeas o de Norteamérica, poco es lo que se sabe al respecto sobre América Latina. Como Lewis-Beck y Stegmaier sostienen: “Si bien América Latina ha sido el hogar de un número mayor de trabajos sobre voto económico que otras regiones en desarrollo, el número no es grande” (2008: 307). Los pocos estudios existentes son en su mayoría estudios de caso de un solo país. Muy pocos trabajos son comparados.<sup>3</sup> Este trabajo es un esfuerzo para revertir dicha situación.

Buscando responder a la paradójica situación de los votantes desde la implementación de las reformas económicas, aquí se intenta evaluar cómo las características institucionales podrían afectar el proceso de atribución de responsabilidades al gobierno por los resultados económicos. En tal sentido, ciertos factores políticos podrían estar moldeando las consecuencias electorales del desempeño económico de los gobiernos. Por ejemplo, el tipo de sistema electoral o el formato del gobierno podrían facilitar una mejor evaluación sobre las responsabilidades del gobierno, pudiendo posteriormente premiar o castigar más eficientemente a los candidatos. La economía y el contexto político en el que son hechas las políticas públicas son el filtro para las percepciones sobre la responsabilidad del gobierno (Palmer y Whitten 2002: 67). La pregunta que se busca responder es si las características de los contextos institucionales de cada país de la región han facilitado u obstaculizado la posibilidad de premiar o de castigar de las elecciones.

Este trabajo aportará evidencia sistematizada sobre un área poco estudiada hasta el momento: América Latina. Pero también ayudará a entender cómo las características institucionales pueden facilitar u obstaculizar el mecanismo de

---

<sup>3</sup> Ver por ejemplo Remmer, 1991; Benton, 2005; y Lewis-Beck y Ratto 2013.

premio-castigo que persiguen las elecciones. Los resultados servirán para comprobar la existencia de una dimensión importante del mecanismo de rendición de cuentas en América Latina, como lo es el voto como forma de control de nuestros gobernantes. Para ello el artículo se estructuró de la siguiente forma: en primer lugar se partió de la descripción de las principales dimensiones teóricas de la investigación y de la revisión de la literatura a fin de dar cuenta de cómo tal marco ha sido empleado para estudiar los casos de América Latina. En segundo lugar se describen las características del diseño de investigación y los métodos empleados. Para finalizar se presentaron los resultados obtenidos.

### **Consideraciones teóricas y relevamiento de la literatura**

Como el comportamiento electoral es el principal objeto de estudio de este trabajo, partiremos de aquellas teorías que explican cómo y por qué votan los ciudadanos. Los principales aportes en este sentido pueden resumirse en tres grandes enfoques: el sociológico<sup>4</sup> (Lazarsfeld *et al.*, 1944), el psicológico<sup>5</sup> (Campbell *et al.*, 1960) y la perspectiva racional (V. O. Key, 1966). Este trabajo se centrará en el estudio del VE dentro de la explicación racional. Desde esta perspectiva los votantes son considerados actores racionales que actúan buscando maximizar los beneficios que cada candidato le podría reportar (V.O. Key, 1966: 8). Esta teoría parte del supuesto del voto como

---

<sup>4</sup> Este enfoque fue desarrollado en los años cuarenta como el Modelo de Columbia. Autores como Lazarsfeld concluyeron que las características sociológicas de los votantes eran los que determinaban los votos.

<sup>5</sup> El enfoque psicológico es conocido como Modelo de Michigan, fue desarrollado durante los años sesenta y explica el voto como resultado de identidades partidarias e ideológicas (Campbell, Converse, Miller y Stokes, 1960: 137).

mecanismo de premio-castigo: “Los gobiernos están sujetos a la rendición de cuentas si los ciudadanos pueden discernir entre los gobiernos representativos de aquellos que no los son y los pueden sancionar apropiadamente, manteniendo en su cargo a aquellos partidos de gobierno que se desempeñaron bien y sacando de su cargo a los que no lo hicieron” (Manin, Przeworski y Stoke, 1999: 10). Dentro de este enfoque se seleccionó la versión más blanda conocida como enfoque de la “racionalidad limitada” (Simon, 1955; Lupia, McCubbins y Popkin, 2000), a partir de la cual se asume que los actores están limitados cognitivamente y por el contexto. Por tales limitaciones, su racionalidad se reduce y se desarrollan ciertos mecanismos de heurística conocidos como atajos, que les permiten tomar decisiones racionales con un menor caudal de información (Simon, 1955).

Se analizó así el mecanismo heurístico conocido como VE. Este mecanismo se refiere a los factores de corto plazo que tienen un impacto en el proceso de selección de las preferencias electorales. “El voto económico es un fenómeno de nivel individual que se refleja en la relación entre la percepción sobre la economía de una persona y su probabilidad de votar por cada uno de los partidos o los candidatos disponibles en una elección” (Duch y Stevenson, 2006). Este enfoque supone que los votantes son racionales, que su racionalidad está limitada contextualmente y que eligen sus preferencias electorales como resultado de la evaluación del desempeño económico del gobierno. La premisa fundamental de todos los estudios sobre VE es que “el apoyo del gobierno se reducirá como consecuencia de los malos tiempos económicos y se reforzará por los buenos tiempos económicos” (Van der Brug, Van der Erij y Franklin, 2007: 54). Gran parte de los académicos que trabajan esta temática están de acuerdo con este supuesto (Lewis-Beck, 1988; Powell y Whitten, 1993; Whitten y Palmer, 1999; Nadeau y Lewis-Beck, 2001; Duch y Stevenson, 2006). Una de las virtudes del enfoque del voto económico

es que permite tratar directamente la rendición de cuentas de los gobiernos, uno de los principales mecanismos de las democracias representativas. Esta perspectiva señala que los ciudadanos castigan y premian a los titulares del gobierno mediante el ejercicio del voto (Maravall, 2003).

Más allá de las coincidencias también han surgido dentro de la literatura del VE algunos desacuerdos sobre el tipo de percepción de la situación económica que podría afectar al voto. Es posible resumir tales desacuerdos en torno de dos dimensiones principales: la temporal y la relacionada con qué aspecto de la economía evaluar (Lewis-Beck, 2007). Así algunos autores se centraron en los resultados económicos de la administración pasada (visión retrospectiva) (V.O. Key, 1966; Fiorina, 1981: 196) y otros se centraron en las expectativas sobre la evolución futura de la economía (visión prospectiva) (Fearon, 1999). En cuanto al otro eje, algunos trabajos se focalizan en las percepciones sobre la economía personal (egotrópica/de bolsillo) (Bloom y Price, 1975; Kramer, 1971) y otros se centran en el estado de la economía nacional (sociotrópica) (Kinder y Kiewiet, 1981: 132). Estas cuatro visiones nos muestran las diferentes lógicas que los ciudadanos utilizan para hacer que el gobierno rinda cuentas por los resultados económicos (Fraile, 2007: 5).

Como fue mencionado en la introducción, la mayoría de los estudios sobre VE se han llevado a cabo en democracias avanzadas, por lo cual no hay ningún hallazgo concluyente sobre el tipo de percepción económica que podría afectar la intención de voto en los países latinoamericanos. Una notable excepción es el estudio de Lewis-Becky Ratto (2013) que fue el primer trabajo que, comparando sistemáticamente trece países de América Latina a lo largo de varios años, pudo establecer el impacto sustantivo de la visión retrospectiva sociotrópica en el voto en Latinoamérica. Estos hallazgos se encuentran en sintonía con los resultados más generales sobre otras democracias, que han reforzado la visión sociotrópica sobre la

egotrópica (Lewis-Beck, 1988: 55; Lewis Beck y Paldam, 2000: 118). Con respecto a las orientaciones temporales del VE, los resultados son más controversiales. Como Lewis-Beck y Paldam (2000: 118) han escrito: “Hay muy poca diferencia entre la expectativa prospectiva y retrospectiva, en tanto la gente tiene expectativas en gran medida estáticas”. Sin embargo, los estudios tienden a mostrar una mayor incidencia de las percepciones retrospectivas. A partir de estas conclusiones, este documento estimó el impacto de la percepción retrospectiva sociotrópica de la economía.

A pesar de la gran coherencia del argumento teórico del VE, los resultados empíricos son bastante dispares y no hay acuerdo general sobre su relevancia. Una de las importantes contribuciones del VE sugiere que los factores económicos tienen una fuerte influencia sobre el voto en algunos países y años pero los resultados se vuelven inestables en otros países y períodos (Paldam, 1991: 26). La causa de la inestabilidad de los resultados suele atribuirse a la influencia que ejercen ciertos contextos (van der Eijk, van der Brug, Kroh y Franklin, 2006: 444).

La rendición de cuentas democrática requiere que los votantes distingan los resultados importantes y asignen la responsabilidad por esos resultados apropiadamente (Palmer y Whitten, 2002: 66). En el proceso de responsabilización del gobierno, el diseño institucional podría afectar la claridad en la asignación de responsabilidades por los resultados económicos (Palmer y Whitten, 2002: 67). Si los ciudadanos no distinguen quién es responsable por esos resultados, entonces pueden recompensar a los “malos” políticos y castigar a los “buenos”, lo que debilitaría el mecanismo de rendición de cuentas.

En los últimos años, una importante cantidad de literatura se ha centrado en analizar el impacto del contexto institucional sobre la relación entre la percepción económica y el voto. El estudio de Powell y Whitten (1993) fue la referencia inicial de este abordaje. Estos autores crearon el concepto de “claridad

de la responsabilidad” siguiendo la idea de que los factores políticos dan forma a las consecuencias electorales del desempeño económico. Los autores proponen una clasificación de los sistemas políticos en los que la atribución de responsabilidad al gobierno por los resultados económicos es clara y fácil, y en aquellos en que la responsabilización se vuelve más compleja. Así, la falta de claridad sería una consecuencia de los sistemas multipartidistas, con oposición bicameral, o escenarios con mayor número de actores de veto. La hipótesis principal de su trabajo es que cuanto mayor sea la “claridad de la responsabilidad” que permite el diseño institucional, más fuerte será el efecto de la percepción económica sobre el voto (Powell y Whitten, 1993: 410).

## Las hipótesis

El objetivo de este trabajo fue poner a prueba el impacto que tuvo el VE en América Latina entre 1996 y 2004 y analizar la influencia que el contexto institucional de cada país ejerció en la asignación de la responsabilidad al gobierno por los resultados económicos. Para el logro de tales objetivos se esgrimieron las siguientes hipótesis. En primer lugar, si la percepción de la situación económica fue tenida en cuenta a la hora de votar, deberíamos encontrar:

**H1.** Mientras mejor sea la percepción sobre la situación económica, mayor será la probabilidad de votar por el partido de gobierno, premiándolo por los buenos resultados económicos.

Para probar **H1**, realicé un análisis de regresión logística esperando obtener coeficientes positivos. En caso de confirmarse tales resultados se habrá generado evidencia que permitirá reforzar la teoría del voto económico.

**H2.** La influencia del VE fue más fuerte en aquellos contextos institucionales que otorgaron a los ciudadanos mayor

claridad en la atribución de responsabilidad al gobierno por los resultados económicos.

De aquí se desprenden cinco subhipótesis; los contextos que otorgaron mayor claridad en la atribución de responsabilidad al gobierno fueron los siguientes:

H2.a) gobierno unificado

H2.b) bicameralismo sin oposición

H2.c) mayoría en el Congreso para el partido del Presidente

H2.d) número efectivo de partidos reducido

H2.e) reelección presidencial

Las subhipótesis H2.a y b se refieren a las características estáticas de las instituciones. Este primer conjunto de factores institucionales fueron analizados por Powell y Whitten (1993). Su trabajo fue el primero en el área y estableció las bases de la investigación sobre cómo afecta el diseño institucional la claridad en la asignación de responsabilidades. Específicamente este trabajo fue desarrollado para estudiar parlamentarismos. Aquí fueron adaptadas dos de sus variables más relevantes para los sistemas presidenciales. La primera fue el grado de apoyo del gobierno, es decir si el partido del Presidente tiene una mayoría en el Congreso (Gobierno Unificado) o no (gobierno dividido). Se esperaron obtener coeficientes de VE positivos y más fuertes en los casos de gobierno unificado. Y la segunda variable se relacionó con los bicameralismos y distinguió entre los países con oposición bicameral –es decir los países donde el partido de la oposición tenía la mayoría en el Senado– o sin oposición bicameral –es decir los países donde el partido de gobierno tenía la mayoría en el Senado–. En países sin oposición bicameral se esperaron coeficientes positivos de VE más fuertes.

Las críticas dirigidas a este tipo de investigación no tardaron en llegar. Autores como Anderson (2000), Nadeau *et al.* (2002) y van der Eijk *et al.* (2001) realizaron sus críticas a estos primeros trabajos por centrarse en características demasiado

estáticas de las instituciones políticas. A partir de la profundización de esta línea de investigación se incluyeron factores más dinámicos de los sistemas políticos como la competencia partidaria y la distribución del poder entre los partidos políticos. En estos trabajos se apoyaron las subhipótesis H2.c y d. Al igual que en los factores anteriores, fueron adaptados a los contextos presidenciales. La primera variable seleccionada (H2.c) fue el grado de apoyo del partido del Presidente en la cámara de diputados y fue medida a partir del porcentaje de escaños obtenidos por el partido de gobierno. En países donde el partido presidencial tuvo mayores porcentajes de bancas se esperó un mayor coeficiente de VE. La segunda variable (H2.d) es el número efectivo de partidos. Se calculó el número efectivo de partidos (NEP) siguiendo el índice de Laakso y Taagepera<sup>6</sup> (1979). En países con un menor número de partidos se esperó un mayor coeficiente positivo del VE.

La subhipótesis H2.e se relaciona con el formato presidencialista de los gobiernos de América Latina. Rudolff (2003) y Lewis-Beck y Nadeau (2001) aplicaron el marco utilizado para los parlamentarismos y adaptaron el contenido para aplicarlos al presidencialismo americano. Ambas obras llegaron a diferentes conclusiones sobre el impacto del formato presidencialista sobre el EV. Mientras que para Rudolff (2003) la existencia de un gobierno unificado fue la clave de la responsabilización, Lewis-Beck y Nadeau (2001) encontraron que el gobierno dividido no afectó al VE, mientras que la influencia más importante que estos autores hallaron fue la reelección presidencial. Más adelante, Gélinau replicó el trabajo de Lewis-Beck y Nadeau (2001) al análisis de los países

---

<sup>6</sup> El NEP es un índice desarrollado por Laakso y Taagepera en 1979, para medir el fraccionamiento del sistema de partidos. Se calculó de la siguiente manera:  $N = 1 / \sum_{i=1} pi^2$

donde  $pi$  es la proporción de votos obtenidos por cada partido y  $\sum pi^2$  es la suma de los cuadrados de los porcentajes de votos recibidos por cada partido. La elección previa fue tomada como referencia.

de América Latina y encontró que la reelección presidencial fue un factor importante en la determinación de la claridad en la atribución de responsabilidades de los presidencialismos de América Latina. Como Gélinau (2007: 415) destacó: “la naturaleza centralizada de los regímenes presidenciales y el relativamente bajo nivel de institucionalización de los sistemas de partidos de la región pueden oscurecer la atribución de responsabilidades económicas, especialmente cuando el presidente no se postula para su reelección”. Tomando esos antecedentes, mediante la H2.e se intentó confirmar este resultado. Se esperó un coeficiente mayor y positivo del VE en países con reelección.

**H3.** Además de los factores que afectan al VE en las democracias avanzadas, las características intrínsecas de los países latinoamericanos influyen la claridad en la atribución de responsabilidades.

De esta hipótesis central H3, se derivan dos subhipótesis. Las características intrínsecas de la región que influyen en la claridad en la atribución de responsabilidades son:

H3.a) nivel de estabilidad del sistema de partidos

H3.b) nivel de estabilidad de las reglas electorales

El primer factor (H3.a) se refiere a la estabilidad del sistema de partidos.<sup>7</sup> Si los partidos políticos cambiaran de una elección a la otra, la atribución de responsabilidades se volvería más dificultosa. Por ejemplo, en un país en el cual el partido de gobierno desaparece, para las elecciones siguientes también desaparecería la posibilidad de premiar o de castigar en las urnas. A fin de estimar la estabilidad o el cambio del sistema de partidos se calcularon las diferencias en el número efectivo de partidos de elección a elección.<sup>8</sup> Las elecciones anteriores

<sup>7</sup> La variable cambio del sistema de partidos mide el nivel de cambio en el número de partidos de cada país/año. Estima las diferencias en el número efectivo de partidos entre elecciones, para cada país.

<sup>8</sup> La fórmula fue  $NEP(t1) - NEP(t2)$  en donde (t2) fue la elección en 1996; 2000 y 2004 y la elección previa a cada año mencionado (t1).

a 1996, 2000 y 2004 fueron tomadas como referencia para imputar la variable. En países con un número efectivo de partidos más estable fue esperable una mayor magnitud de impacto del VE. Contextos con un mayor nivel de cambio en el sistema de partidos podrían generar confusión y obscurecer la atribución de responsabilidades al gobierno.

Finalmente, la estabilidad del sistema electoral no fue la regla en América Latina (Benton, 2005). Teniendo en cuenta que la previsibilidad de las reglas es un elemento clave para hacer cálculos racionales, se evaluó el grado de estabilidad/cambio del sistema electoral (H3.b). Tomé el estudio de Karen Remmer (2008) para medir las reformas electorales que tuvieron lugar en los países latinoamericanos desde 1978 hasta 2002. A partir de este trabajo se evaluó y se clasificó los países donde cambiaron las reglas electorales para elegir al presidente y donde éstas se mantuvieron estables.<sup>9</sup> En contextos con más cambios en las reglas electorales, se predijo una menor claridad y como consecuencia la reducción del impacto del VE sobre la intención de voto.

En un análisis preliminar, Ratto (2011) mostró que algunas características institucionales tales como la reelección del presidente tuvieron un impacto enorme y condicionaron la relación entre la percepción económica y el voto. Este análisis se basó en la evaluación de la eficiencia estadística de los coeficientes del VE en diferentes contextos institucionales de los países latinoamericanos a partir de una regresión logística, dividiendo la muestra por contexto y comparando los resultados. Si bien este análisis permitió generar cierta evidencia preliminar acerca de la forma en que algunas variables contextuales afectan el proceso de atribución de responsabilidad al gobierno, también debemos remarcar que

---

<sup>9</sup> La variable cambios del sistema electoral identifica con el valor de 1 a los países en donde ocurrieron cambios y con el valor de 0 la estabilidad de las reglas electorales.

algunas cuestiones metodológicas limitan sus conclusiones. La primera de ellas es que la regresión logística con datos a nivel individual no permite reconocer la estructura jerárquica de los datos. Es decir, este tipo de análisis no tiene en cuenta que los datos de los individuos se encuentran anidados por países. Como consecuencia, se viola el supuesto de independencia de residuos que implica el análisis de regresión de datos individuales. El segundo problema de este tipo de estrategia metodológica se refiere a la posibilidad de establecer comparaciones entre los distintos modelos estimados ya que los análisis fueron estimados para distintos tamaños de muestras. Como resultado, no es posible saber si el cambio en la magnitud del coeficiente de VE es por el cambio en el contexto o por el cambio en las características de los individuos de cada muestra. Un análisis de regresión multinivel sería una técnica más precisa para corroborar estos resultados preliminares y para obtener conclusiones más profundas.

## Diseño de investigación

El objetivo principal de este trabajo ha sido evaluar el impacto que tiene el contexto institucional en la atribución de responsabilidad al gobierno por los resultados económicos. Se ha estudiado cómo las diferentes configuraciones institucionales de cada país podrían facilitar o dificultar la atribución de responsabilidad. Para ello se adoptó un estudio de área comparado de 16 países de América Latina<sup>10</sup> (Urbani, 1988; Lijphart, 1976; Sartori, 1984; Collier, 1993). Se construyó

---

<sup>10</sup> Los países son: Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Esos casos más Ecuador son los incluidos originalmente en las bases de datos de Latinobarómetro. Ecuador fue excluido del análisis porque los cuestionarios realizados en dicho país no incluyeron todas las preguntas sobre la percepción económica.

una gran base de datos individuales, agrupando los datos de los 16 países de América Latina durante los años 1996, 2000 y 2004.<sup>11</sup> Las variables individuales incluidas fueron las más relevantes explicar la probabilidad de voto por el partido de gobierno.<sup>12</sup> Luego fueron añadidas ocho nuevas variables que miden a nivel país los diversos factores institucionales mencionados anteriormente. Los valores que adoptan estas variables se refieren a la información contextual que cada país registró en 1996, 2000 y 2004. Dichas variables fueron: gobierno unificado; bicameralismo con oposición; porcentaje de bancas del partido de gobierno (cámara de diputados); número efectivo de partidos NEP (Laakso y Taagepera, 1979); posibilidad de reelección; estabilidad de las reglas electorales para elegir presidente; nivel de estabilidad/cambio del sistema de partidos.<sup>13</sup>

El diseño de la investigación se centró en el uso de la técnica estadística de datos multinivel donde las variables individuales y contextuales fueron articuladas a partir de una estructura de datos jerárquicos por país. Este diseño particular condujo a conclusiones más confiables sobre la manera en que el marco institucional influye en la atribución de responsabilidad al gobierno por los resultados económicos. Debido a que el análisis propuesto aquí incluyó 16 democracias, se

---

<sup>11</sup> Algunos trabajos han sostenido que la proximidad de las elecciones reforzaría el VE. Por esta razón los resultados de este trabajo fueron controlados con una variable dicotómica que toma el valor de 1 cuando las elecciones ocurrieron durante el año previo o posterior a la realización de la encuesta o el valor de 0 cuando no hubo elecciones próximas a la encuesta. También se incluyó un término de interacción entre esta variable y el VE. Los resultados fueron similares a los reportados aquí.

<sup>12</sup> Los datos individuales fueron provistos por las bases de datos de Latinobarómetro, lo cual aseguró la comparabilidad de los datos ya que los cuestionarios de los países relevados poseen un diseño similar y comparten los mismos criterios para la realización de las entrevistas y la codificación de los datos.

<sup>13</sup> Ver fuentes en sección de referencias.

contó con suficiente variación a nivel contextual para probar la hipótesis de cómo diversos diseños institucionales afectan al voto económico.<sup>14</sup>

En este punto el lector debe tener en cuenta que el primer año en que las bases de datos de Latinobarómetro incluyen a todos los países de América Latina es 1996. Como consecuencia, en este estudio no será posible analizar los costos electorales de corto plazo de las reformas económicas. Sin embargo, con los datos disponibles es posible establecer conclusiones sobre el impacto de mediano plazo de tales reformas.

Volviendo al diseño de investigación, uno de los rasgos más salientes de los estudios de comportamiento electoral es la utilización de las preferencias electorales como variable dependiente. En este trabajo, el cuestionario sólo incluyó la pregunta de intención de voto, la cual fue recodificada en una nueva variable denominada “voto por el partido de gobierno”<sup>15</sup>. Así, se empleó una variable dependiente dicotómica que toma el valor 1 cuando la intención de voto es por el partido de gobierno y el valor 0 para el resto de opciones (Manin, Przeworski y Stoke, 1999). El principal inconveniente de esta estrategia es que sólo contempla las respuestas de la intención de voto positivas. Las categorías “no sabe” o “no contesta” fueron excluidas de los análisis, lo que reduce el tamaño de la muestra. Para controlar este problema y para evitar el riesgo de sesgo, fueron replicadas las estimaciones con una variable dependiente multinomial que incluía las categorías “no sabe” y “no contesta”. Los resultados fueron similares.

Las variables explicativas fueron adoptadas del enfoque del voto económico. La selección de las percepciones de la economía como variable independiente es la mejor forma de

---

<sup>14</sup> Para el análisis de datos se emplearon los programas estadísticos Stata 12.0 y R.

<sup>15</sup> La pregunta original era: ¿si las elecciones fueran a celebrarse el próximo domingo, por qué partido votaría?

medir el estado de la opinión pública acerca de la economía.<sup>16</sup> Las preguntas y las escalas de respuesta sobre las percepciones de la economía se repitieron en cada cuestionario analizado. En todos los casos las respuestas se distribuyeron en una escala con 3 niveles en los que el valor 3 es “mejor”; 2 es “igual” y 1 es “peor”. Esta variable fue estandarizada y medida en una escala que varía entre 0 y 1. Se esperó obtener un coeficiente positivo.

Con el fin de seleccionar las variables de control, se tuvieron en cuenta los estudios previos relacionados con los modelos de voto que marcan la importancia de variables sociológicas y psicológicas en la selección de las preferencias.<sup>17</sup> Debido al alto porcentaje de personas religiosas en América Latina –cerca del 90% de los entrevistados se declaró perteneciente a una religión (principalmente a la católica)– se incluyó la pregunta: ¿Cuán devoto se considera usted? La escala de respuesta varía entre el valor 1 (no devoto) y el valor 4 (muy devoto).<sup>18</sup> Fue esperable un coeficiente de regresión positivo. También se incluyeron las siguientes variables sociodemográficas: sexo (valor 0: hombres; valor 1: mujeres); edad;<sup>19</sup> nivel de educación.<sup>20</sup>

---

<sup>16</sup> (SP2) ¿Cómo considera la situación económica actual: “mejor”, “igual” o “peor” que hace 12 meses?

<sup>17</sup> Todas las variables de control incluidas fueron estandarizadas y medidas en una escala entre 0 y 1. Este ejercicio permitió comparar el efecto de cada variable directamente ya que comparten la misma unidad de medida. Un cambio en cualquiera de ellas representó un cambio desde el mínimo al máximo efecto. La fórmula de estandarización siguió la transformación métrica:  $K = (X - X_{\min}) / (X_{\max} - X_{\min})$  donde K es la variable transformada y X la variable original.

<sup>18</sup> Antes de seleccionar esta pregunta se realizó el análisis con diferentes las preguntas que miden religiosidad (asistencia a la iglesia, denominación religiosa, etc.). Todas las variables mostraron un patrón similar.

<sup>19</sup> Teniendo en cuenta que la relación entre la edad y el voto puede variar por segmentos, se realizaron varias pruebas estadísticas para controlar el efecto de los segmentos correspondientes a las diferentes franjas etarias. En ningún caso la edad resultó significativa estadísticamente y por esta razón se incluyó la variable original.

<sup>20</sup> La escala original de respuesta posee siete valores donde el valor 1 representa sin estudios y el valor 7 representa cuatro años de universidad completados.

Desde el enfoque psicológico fue incluido el autopo-  
sicionamiento ideológico en la escala de izquierda a derecha.<sup>21</sup> Esta  
pregunta se midió en una escala de once valores que van del  
0 al 10:<sup>22</sup> adquiere el valor 0 para las respuestas de izquierda,  
el valor 5.5 para las posiciones centrales y los valores cercanos  
al 10 para las respuestas de derecha. Cabe recordar que todas  
las variables han sido estandarizadas para variar entre el valor  
0 y 1 (ver nota 15). Por último, en la primera etapa de análisis  
(nivel simple), se incluyó un conjunto de variables dicotó-  
micas, como controles contextuales: año electoral<sup>23</sup> y país.

## Resultados

El total de observaciones incluidas en la base de datos  
fue de 51.760 entrevistados, de los cuales 17.405 corresponden  
al año 1996; 17.517, al 2000; y 16.838, al 2004. Las observa-  
ciones individuales correspondientes a cada país variaron de  
un máximo de 3900 en Venezuela a un mínimo de 1800 en  
Paraguay. La media de las observaciones individuales por país  
fue de 1200 casos por país y año. Respecto a la distribución  
de los factores políticos, la muestra tuvo un 70% de países  
con gobiernos divididos y un 30% con gobiernos unificados.  
Respecto de los bicameralismos, el 35% de los países tuvo

---

<sup>21</sup> Es necesario remarcar en este punto que la identificación partidaria  
podría ser un mejor indicador de los factores del enfoque psicológico  
para América Latina. Pero dicha variable no fue medida con regularidad  
por los cuestionarios de Latinobarómetro, fue incluida solamente en los  
cuestionarios de 1996. Por ello se debió excluir del análisis.

<sup>22</sup> La pregunta original fue: En política generalmente se habla de “izquierda”  
y “derecha”; ¿en una escala en donde el valor 0 es la izquierda y el valor  
10 es la derecha, en que posición de la escala se ubicaría?

<sup>23</sup> Esta variable fue incluida al análisis para controlar la premisa de que  
“los votantes son miopes, con un recuerdo típico de un año” y “los par-  
tidos de gobiernos incurren en el costo de gobernar”. Estos supuestos se  
derivan de la función VP establecida por Nannestad y Paldam en 1994  
y que encontró gran apoyo empírico. Para un análisis detallado de la  
función VP ver Lewis-Beck y Stegmaier (2013).

una cámara con mayoría de partido de la oposición y un 65% estuvo dominado por el partido de gobierno. Un 28% de los escenarios permitió la reelección presidencial y el otro 72% la prohibió. En cuanto los cambios en las reglas electorales, el 12,8% de los países realizó cambios en las reglas para elegir al presidente, mientras que el 87,2% de los países las mantuvo estables. En cuanto al sistema de partidos, el 41% de los países no experimentó cambios, el 44% tuvo un nivel de cambio promedio, el 8,5% fue escenario de un alto nivel de cambio y el 6,5% fue escenario de cambio extremo (más de 4 partidos de diferencia entre elección y elección).

### El modelo de referencia

Antes de comenzar con el análisis multinivel fue estimado un modelo de regresión logística de nivel simple (individual) para toda la base de datos, con el fin de obtener un modelo de referencia para explicar el voto de los ciudadanos latinoamericanos de 1996, de 2000 y de 2004. Tales resultados serán empleados como referencia del análisis multinivel. Este primer modelo estimado retoma la especificación más frecuentemente utilizada en los modelos de voto económico estimados con datos para democracias consolidadas (Nadeau, Belanger y Lewis-Beck, 2013). Pero también este modelo ha sido la mejor forma de especificación del voto económico probada para América Latina hasta el momento (Lewis-Beck y Ratto, 2013).

Voto al Gobierno (VG):  $f$  (sociodemográficos, ideología izquierda-derecha, economía)

Este modelo de referencia permite una especificación consistente a través de los distintos países. Además posee la ventaja adicional de modelar la variable dependiente como dicotómica (gobierno vs. oposición) definiendo el conjunto de opciones de forma similar a través de las encuestas de los distintos países (Duch y Stevenson, 2008: 50).

Tabla 1 – Modelo lineal jerárquico generalizado (GHLM) en dos niveles (individuos y países) de intención de voto por el gobierno (VG) en 16 democracias latinoamericanas (1996, 2000 y 2004)

Efectos fijos	(1) Modelo de referencia		(2) Modelo vacío		(3) Constante aleatoria		(4) Pendiente aleatoria	
	Coef.	(SE)	Coef.	(SE)	Coef.	(SE)	Coef.	(SE)
Variables a nivel individual								
Percepciones económicas retrospectivas (REP)	0.99***	(0.04)			1.00***	(0.03)	0.93***	(0.18)
Ideología	1.15***	(0.06)			1.10***	(0.05)	1.14***	(0.05)
Clase social	0.16**	(0.06)			0.03	(0.06)	0.02	(0.06)
Religiosidad	0.02	(0.05)			0.08	(0.05)	0.07	(0.05)
Educación	-0.38***	(0.06)			-0.29***	(0.05)	-0.30***	(0.05)
Edad	0.003***	(0.000)			0.003**	(0.00)	0.002**	(0.00)
Sexo	-0.03	(0.03)			-0.04	(0.03)	-0.04	(0.03)
Año electoral	0.39***	(0.03)						
Constante	-1.51***	(0.07)	-0.39***	(0.10)	-1.28***	(0.11)	-1.27***	(0.16)
Efectos aleatorios								
	Var.	St Dev.	Var.	St Dev.	Var.	St Dev.	Var.	St Dev.
Constante por país			0.156	(0.39)	0.14	(0.37)	0.32	(0.56)
Pendiente de REP							0.51	(0.72)

Deviance/AIC		40418/40422	33029/ 33047	32726/32748
Log likelihood	-16714.058	-20208.924	-16514	-16363
N	25858	30746	25858	25858
Grupos: países	16	16	16	16

Fuente: Latinbarómetro 1996-2000-2004.

\*\*\* p£0.001; \*\* p£0.01; \* p£0.05 (test a una cola).

La variable dependiente toma el valor 1 si los entrevistados tienen intención de votar por la coalición de gobierno en la elección general, o 0 en cualquier otro caso (las respuestas “no sabe” o “no contesta” fueron excluidas del análisis).

REP (Percepciones económicas nacionales retrospectivas): medida “peor”, “igual”, “mejor” para 1996 y 2000, recodificada para variar entre 0-1; medida “mucho mejor”, “un poco mejor”, “casi igual”, “un poco peor”, “mucho peor” para 2004, recodificada para variar entre 0-1.

Ideología: autoubicación en una escala de 11 posiciones (de izquierda a derecha, recodificada 0-1).

Clase: estatus socioeconómico definido por el entrevistador (5: muy bueno; 4: bueno; 3: promedio; 2: malo; 1: muy malo (recodificada para variar entre 0-1).

Religiosidad: ¿Cómo se considera a Ud. mismo? 1: muy devoto o devoto; 0: no muy devoto o para nada devoto.

Educación: escala de 7 valores en donde el valor 1 representa sin estudios y el valor 7 representa 4 años de universidad completos (recodificada para variar entre 0-1).

Año electoral: esta variable adquiere el valor 1 si la encuesta fue realizada durante un año electoral o 0 si la encuesta fue realizada más de un año previo o posterior a la elección.

La primera columna de la Tabla 1 muestra los resultados del modelo de referencia estimado mediante una regresión logística simple. El número total de observaciones fue de 25.858. El estadístico sobre la bondad del ajuste del modelo Pseudo R2 mostró una mejora en la explicación de la Intención de voto por el gobierno (VG) del 8% con la introducción de las variables independientes. Este modelo tuvo un 62% de casos correctamente predichos. Tal como se esperaba, el coeficiente de la Percepciones económicas retrospectivas (REP) fue significativo al valor de  $p = 0.001$  y demostró poseer una importante magnitud de impacto sobre VG en la dirección esperada. Los resultados aportaron evidencia de que si las percepciones de la economía nacional pasada fueron buenas, aumentó entonces la probabilidad de votar por el partido de gobierno. La ideología, la clase social, la educación, la edad y el año electoral también resultaron significativos. Para que estos resultados resulten confiables, serios desafíos metodológicos deben ser tenidos en cuenta (Lewis-Beck y Ratto, 2013). Por ello, este primer modelo fue sometido a diversos controles relacionados con el impacto de los contextos de cada país, tales como condicionalidad, estabilidad y sesgo por país.<sup>24</sup> En líneas generales, los resultados se mantuvieron constantes a través de los distintos test, pero pudo comprobarse la importante influencia que el contexto ejerce a través de la mejora de los coeficientes y de la bondad del ajuste de los modelos. Ello habilitó la posibilidad de emplear la técnica

---

<sup>24</sup> Se reestimaron los resultados incluyendo variables dicotómicas por país, corrigiendo los errores estándares por país mediante la técnica de errores típicos por *cluster*. También se incluyeron interacciones para evaluar la posibilidad de que el impacto del coeficiente de REP estuviera sesgado.

de análisis multinivel<sup>25</sup> que se expuso a continuación en las columnas 2, 3 y 4.

Se estimaron diferentes modelos de regresión multinivel (ML) conocidos como Modelos Lineales Jerárquicos Generalizados (GGLM) de dos niveles (individuos anidados en países). Este tipo de técnica presenta algunas ventajas en relación con los modelos de regresión simple, en tanto permiten obtener estimaciones de incertidumbre mejor calibrada para los parámetros individuales. Según Snijders y Bosker (1999: 38), “La mejor forma de analizar datos multinivel es mediante un abordaje que represente tanto las relaciones al interior de los grupos como aquellas entre los grupos al interior de un único análisis, en donde los grupos se refieren a las unidades de mayor nivel de agregación jerárquica”.

Los resultados fueron presentados desde la ecuación más simple hasta la más compleja. Todas las variables contextuales fueron puestas a prueba pero con el objeto de ofrecer una clara interpretación de los resultados sólo se exponen aquellas que resultaron significativas.<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup> La utilización de la técnica de análisis multinivel se apoya en tres argumentos principales. El primero se refiere a la considerable variación que demostró tener la variable dependiente a través de los países. La segunda razón se refiere a la estructura jerárquica de los datos. Aplicar una técnica de regresión simple a este tipo de datos implicaría violar el supuesto de independencia de residuos y observaciones, en tanto las observaciones de los individuos están correlacionadas por la pertenencia a cada país. La utilización de la técnica de regresión multinivel reduce este riesgo y permite reconocer esta estructura correlacionada de residuos. El último argumento es el más importante y es de orden teórico. Para estimar el impacto del contexto en la atribución de responsabilidades se emplearon variables explicativas medidas a nivel país. Aplicar la técnica de análisis multinivel ha permitido controlar el impacto de estas variables contextuales como interacciones con las variables medidas a nivel individual, tal como la principal hipótesis de este trabajo proponía.

<sup>26</sup> Aquí debe notarse que la regla general seguida por la literatura especializada establece que para poder aplicar un análisis multinivel debe

Las diferentes variables explicativas presentadas en cada columna implican diferentes presupuestos asumidos sobre la relación entre las variables individuales y las variables medidas a nivel país. En la columna 2 de la Tabla 1, se presentó un modelo vacío que estima la varianza de la variable dependiente a través de los países y los individuos sin incluir ninguna variable explicativa. Este modelo puede ser usado como parámetro comparativo con el resto de modelos más complejos. El modelo vacío muestra una varianza a nivel de países de 0.16 y la bondad del ajuste de 40422 (AIC). La columna 3 presenta los resultados de un modelo que incluyó las mismas variables explicativas a nivel individual que el modelo de referencia expuesto en la columna 1, pero asume una constante aleatoria, es decir que varía a través de los países. Las pendientes de las variables independientes están fijas por país. Es decir se asume que la magnitud del impacto de REP en VG es el mismo para los 16 países analizados, pero permite que la constante varíe por país en virtud de factores individuales. Este modelo expuesto en la columna 3 mejoró la bondad del ajuste del modelo reduciendo la varianza entre países no explicada a 0.14 y obteniendo un AIC de 33.047. Las variables explicativas que resultaron ser estadísticamente significativas son las mismas que las reportadas en el modelo de nivel simple de la columna 1, con un pequeño

---

contarse con al menos treinta unidades de segundo nivel (Luke, 2004). Más allá de tal sugerencia, es común encontrar este tipo de análisis para un menor número de unidades de segundo orden. A fin de evitar los problemas que esta restricción presenta para los datos aquí expuestos, algunas estrategias alternativas fueron desarrolladas para asegurar la confiabilidad de los resultados: estimación restringida de PQL (*Penalized Quasi-Likelihood* que emplea un procedimiento de aproximación asintótica a la probabilidad); test de confianza (índice de dispersión). Finalmente, se emplearon modelos parsimoniosos incorporando una variable por vez y evitando modelos con demasiadas variables explicativas de distintos órdenes.

incremento en el efecto de REP y la reducción leve del efecto de la ideología y la educación. La edad redujo su valor de significancia a un valor de  $p > 0.01$ .

La columna 4 presenta los resultados de un modelo estimado con sólo variables explicativas a nivel individual también. Pero incluye un término que resume la variación entre países, reportando la varianza de nivel país no explicada. Así permite que varíen por país tanto la constante como las pendientes de las variables explicativas. Este modelo permite explicar la variación en la intención de voto asumiendo que los individuos que componen los distintos países poseen características que los diferencian en virtud de factores individuales, y asumiendo también que el impacto de REP variará por país. La columna 4 muestra que las variables explicativas a nivel individual se comportaron de forma similar al modelo anterior (columna 3): REP y edad redujeron levemente sus coeficientes, mientras que la ideología y la educación aumentaron su impacto.

Recapitulando, el objetivo de este trabajo ha sido el de examinar la relación entre las percepciones económicas retrospectivas (REP) y la intención del voto por el partido de gobierno (VG), y a su vez determinar si la fuerza de esta relación varía en función de variables institucionales de corte contextual medidas a nivel país. Ello implica examinar interacciones entre variables medidas a nivel individual (REP y VG) y variables medidas a nivel país. Los modelos expuestos en la tabla 2, asumen estos supuestos.

Tabla 2 – Modelo linear jerárquico generalizado (GHLM) en dos niveles (individuos y países) de intención de voto por el gobierno (VG) en 16 democracias latinoamericanas (1996, 2000 y 2004). Modelos con constante y pendiente aleatoria y con interacciones entre niveles

	(5.a) Apoyo legislativo		(5.b) Bicameralismo sin cámara de veto		(5.c) Número efectivo de partidos		(5.d) Reelección		(5.e) Nivel de cambio en sistema de partidos	
	Coef.	(SE)	Coef.	(SE)	Coef.	(SE)	Coef.	(SE)	Coef.	(SE)
<b>Efectos fijos</b>										
Variables explicativas a nivel individual										
Percepciones económicas retrospectivas (REP)	0.25	(0.28)	0.74***	(0.19)	1.32***	(0.24)	0.75***	(0.17)	1.07***	(0.20)
Ideología	1.15***	(0.05)	1.14***	(0.05)	1.14***	(0.05)	1.15***	(0.05)	1.14***	(0.05)
Clase social	0.02	(0.06)	0.02	(0.06)	0.007	(0.06)	0.02	(0.06)	0.02	(0.06)
Religiosidad	0.09	(0.05)	0.07	(0.05)	0.06	(0.05)	0.06	(0.05)	0.08	(0.05)
Educación	-0.26***	(0.05)	-0.29***	(0.05)	-0.32***	(0.05)	-0.30***	(0.05)	-0.29***	(0.05)
Edad	0.002**	(0.00)	0.002**	(0.00)	0.002*	(0.00)	0.002**	(0.00)	0.002**	(0.00)
Sexo	-0.03	(0.03)	-0.04	(0.03)	-0.03	(0.03)	-0.04	(0.03)	-0.04	(0.03)

Variables explicativas a nivel país									
Variable nivel país	-0.02*** (0.002)	-0.14* (0.07)	-0.08*** (0.02)	0.27** (0.09)	0.11*** (0.02)				
REP *Variable nivel país	0.01** (0.005)	0.28* (0.11)	-0.09* (0.04)	0.63*** (0.16)	-0.14** (0.04)				
<b>Efectos aleatorios</b>	Var. St Dev.	Var. St Dev.	Var. St Dev.	Var. St Dev.	St Dev.				
Constante	0.40 (0.63)	0.30 (0.39)	0.31 (0.55)	0.35 (0.59)	0.35 (0.60)				
Pendiente de REP	0.57 (0.75)	0.48 (0.69)	0.54 (0.74)	0.41 (0.64)	0.57 (0.75)				
Deviance/AIC	32626/32652		32642/ 32668		32707 /32733				
N	25858		25858		25858				
Groups: Countries	16		16		16				

Fuente: Latinbarómetro 1996-2000-2004.

\*\*\* p£0.001; \*\* p£0.01; \* p£0.05 (test a una cola).

La variable dependiente toma el valor 1 si los entrevistados tienen intención de votar por la coalición de gobierno en la elección general o 0 en cualquier otro caso (las respuestas “no sabe” o “no contesta” fueron excluidas del análisis).

La contribución de cada variable por nivel de medición fue reportada en cada coeficiente de regresión. El componente de la varianza tiene ahora un término de error a nivel país (TAU). Dicho componente aleatorio refleja la proporción de la varianza entre países que aún continúa sin ser explicada. Con el objetivo de explorar la bondad del ajuste de los modelos, se reportan los estadísticos de Deviance y AIC. El estadístico de la Deviance es una medida que estima la falta de adecuación entre los datos y el modelo, y una menor Deviance siempre implica un mejor ajuste (Luke, 2004: 34). Siguiendo este criterio, los modelos reportados en la Tabla 2 parecen poseer un mejor ajuste, pero dicha información puede ser engañosa ya que un modelo estimado con los mismos datos y con un mayor número de parámetros explicativos siempre posee una menor Deviance. Como consecuencia es posible calcular el Criterio de Información Akaike (AIC) que incorpora penalidades por un mayor número de parámetros. El estadístico de AIC para el modelo 3 de la Tabla 1 (con sólo variables explicativas a nivel individual) es de 33.047, mientras que el modelo 5.a de la Tabla 2 reporta un AIC de 32.652. La diferencia entre estos dos estadísticos AIC es de 395, si comparamos esa diferencia con una distribución de chi cuadrado, resulta ser significativa proporcionando evidencia de que los modelos reportados en la Tabla 2 poseen un mejor ajuste a los datos y por lo tanto proveen de una mejor explicación que aquellos modelos con sólo variables explicativas a nivel individual reportados en la Tabla 1.

El modelo 5 fue estimado para 8 diferentes variables medidas a nivel país (apoyo legislativo, bicameralismo sin cámara de veto, número efectivo de partidos, reelección, nivel de cambio en sistema de partidos, gobierno unificado, cambio en sistema electoral para elegir a presidente y año electoral) y con 8 diferentes interacciones entre REP y cada una de estas variables medidas a nivel país, una por vez.

En la Tabla 2 sólo se reportan aquellos resultados de las variables que tuvieron efectos significativos.

En la primera columna encontramos los resultados obtenidos para la variable apoyo legislativo obtenido por el partido del Presidente en el Congreso con su correspondiente interacción. Este modelo evidencia uno de los resultados más contundentes ya que el coeficiente de REP se volvió no significativo y redujo su magnitud de impacto a 0.25. La interacción resultó significativa a un valor de  $p < 0.001$  y de la misma forma resultó el coeficiente de la variable país apoyo legislativo. Esto significa que el nivel de apoyo legislativo que posee un gobierno en el Congreso ayuda a explicar la intención de voto por el gobierno pero también esta variable actúa condicionando el impacto de REP en VG. Mientras mayor es el apoyo legislativo del partido de gobierno, mayor es el impacto de REP en la intención de voto. En el caso contrario, en aquellos escenarios con un menor apoyo legislativo, menor resulta el impacto de REP sobre VG. Esto parecería indicar que el nivel de apoyo legislativo que posee el partido de gobierno afecta la claridad en el proceso de atribución de responsabilidades.

El mismo tipo de modelo fue estimado para poner a prueba el efecto del bicameralismo sin cámara de veto (5.b) y fue reportado en la columna b de la Tabla 2. En este caso REP redujo la magnitud de su coeficiente (0.74) en relación con los modelos previos (Tabla 1) y la interacción aparece condicionando el efecto de REP en VG (0.28). Cuando un país posee bicameralismo sin cámara de veto REP aumenta su impacto sobre la intención de voto por el gobierno. El porcentaje de varianza no explicada se redujo a 0.29 pero el estadístico AIC aumentó a 32.746.

En la tercera columna (5.c), el modelo fue puesto a prueba con la variable número efectivo de partidos, la cual reportó un significativo aumento de la magnitud de REP a 1.32. Así el número efectivo de partidos resultó significativo

para explicar VG y también para condicionar el efecto de REP en VG (-0.09). Mientras mayor es el número de partidos, menor es el impacto de REP en VG.

En la cuarta columna se estimó el modelo incluyendo la variable reelección (5.d) y mostró un interesante resultado también. El impacto de REP sobre VG se redujo a 0.75, la reelección fue significativa para explicar VG y la interacción demostró condicionar el impacto de REP en VG (0.63). Así cuando hay reelección presidencial REP aumenta su impacto sobre VG mostrando evidencia de que este tipo de escenarios son más claros al momentos de atribuir responsabilidades al gobierno por los resultados económicos.

Finalmente, en la última columna de la tabla 2 (5.e), el modelo fue estimado con la variable contextual nivel de cambio en el sistema de partidos, la cual incrementó la magnitud del coeficiente de REP a 1.07 y resultó significativa para explicar VG y para condicionar el impacto de REP sobre VG (-0.13) Mientras menor es el nivel de cambios en el sistema partidario, mayor es el efecto de REP sobre VG.

Las variables que no resultaron poseer un efecto condicional significativo sobre REP fueron: gobierno unificado, año electoral y cambio en el sistema electoral.<sup>27</sup>

## Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue estudiar la influencia que el contexto institucional de los países de América Latina ejerció sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos. Los datos han confirmado las tres hipótesis

<sup>27</sup> Los resultados obtenidos fueron confirmados mediante gráficos de diagnóstico visual. Para el caso de esta variable, los Intervalos de Confianza se solaparon y el efecto marginal sobre las categorías de X fueron iguales. Los estadísticos obtenidos fueron los siguientes: gobierno unificado\*REP (0.05); cambio en reglas electorales\*REP (-0.55); año electoral\*REP (0.04).

probadas aquí. En primer lugar, confirmaron que cuando los ciudadanos evalúan retrospectivamente a la economía de forma positiva, hay mayores probabilidades de que voten por el partido de gobierno. En segundo lugar, el VE fue más fuerte donde el contexto institucional otorgó a los ciudadanos mayor claridad en la atribución de responsabilidades al gobierno por los resultados económicos. Finalmente, la claridad de la responsabilización no sólo estuvo vinculada con los factores que han demostrado tener relación con las democracias más avanzadas sino que también se vinculó a características propias de los sistemas políticos latinoamericanos.

Los resultados de este estudio, asimismo, demostraron las siguientes conclusiones. Los ciudadanos latinoamericanos actuaron según la teoría de la racionalidad limitada, usando el mecanismo heurístico del VE al momento de la votación (Simon, 1955). Este estudio produjo resultados que corroboran la suposición principal de gran parte de los trabajos sobre voto económico: “El apoyo al partido de gobierno se reducirá como consecuencia de los malos tiempos económicos y será reforzado por los buenos tiempos económicos” (Van der Brug, Van der Erij y Franklin 2007: 54). Estas conclusiones que conciernen el estudio de países latinoamericanos apoyan las conclusiones de los trabajos previos en este campo (Lewis-Beck, 1988; Powell y Whitten, 1993; Whitten y Palmer, 1999; Nadeau y Lewis-Beck, 2001; Duch y Stevenson, 2006, Nadeau, Belanger y Lewis-Beck, 2013; Lewis-Beck y Ratto, 2013).

Las conclusiones extraídas de la Tabla 2, a partir del análisis multinivel, confirmaron que las configuraciones institucionales de los países latinoamericanos tienen impacto en la claridad en la atribución de la responsabilidad por los resultados económicos. Así el modelo 5 asumió que los contextos institucionales afectan la claridad de la atribución de la responsabilidad al gobierno al influenciar

en cómo las percepciones de la situación económica son consideradas al momento de votar. Este modelo 5, presentado en la Tabla 2, fue estimado para 8 variables explicativas medidas a nivel de país (apoyo legislativo, bicameralismo sin cámara de veto, número efectivo de partidos, reelección, nivel de cambio del sistema de partidos, gobierno unificado, cambios en las reglas para elegir al presidente, y año electoral) y 8 interacciones entre REP y cada variable de país.

En este sentido, es posible concluir que la influencia del voto económico fue más fuerte donde el contexto institucional permitió a los ciudadanos atribuir más claramente responsabilidades al gobierno para los resultados económicos (H2). Los contextos que otorgaron mayor claridad en la atribución de responsabilidad al gobierno fueron (H2.b) bicameralismo sin cámara de veto; H2.c) mayoría en el Congreso para el partido del Presidente; H2.d) número efectivo de partidos reducido y (H2.e) reelección presidencial. La interacción con el gobierno unificado no fue significativa estadísticamente; la subhipótesis 2.a fue rechazada.

En relación con la hipótesis 3, los resultados permiten concluir que además de los factores que afectaron al voto económico en las democracias avanzadas, los rasgos intrínsecos de Latinoamérica también influyeron en la claridad en la atribución de responsabilidades. El rasgo intrínseco de la región que influyó en la claridad en la atribución de responsabilidades fue el nivel de cambio del sistema de partidos (3.a). La interacción con el cambio de reglas electorales no fue estadísticamente significativa. Como consecuencia la subhipótesis 2.b fue rechazada.

Las conclusiones de este estudio aportan nueva evidencia a la investigación previa sobre la influencia que ejerce el contexto político en el proceso de atribución de responsabilidades. Las conclusiones obtenidas confirmaron la importancia de los factores institucionales estáticos (Powell

y Whitten, 1993), de los factores dinámicos (Anderson 2000; Nadeau *et al.*, 2002; y van der Eijk *et al.*, 2001) y de los factores presidencialistas (Rudolph, 2003; Lewis-Beck y Nadeau, 2001; Gelineau, 2007, Ratto, 2011). Finalmente el estudio de factores latinoamericanos también ilustra conclusiones importantes. A pesar de los diferentes grados de consolidación de las democracias latinoamericanas, los ciudadanos han actuado racionalmente en las urnas, recompensando a los “buenos” políticos y castigando a los “malos”, permitiendo el funcionamiento de la rendición de cuentas de la representación política.

## Bibliografía

- Anderson, C. (2000). “Economic voting and political context: a comparative perspective”. *Electoral Studies*, 19, pp. 151-170.
- Benton, A. (2005). “Dissatisfied Democrats or Retrospective Voters?: Economic Hardship, Political Institutions, and Voting Behavior in Latin America”. *Comparative Political Studies*, 38.
- Berglum, F.; Holberg, S.; Schmitt, H. y Thomanssen, J. (2005). “Party identification and party choice”. En: Thomanssen J. (ed.). *The European voter. A comparative study of modern democracies*. Oxford: Oxford University Press/ECPR.
- Bloom, H. S. y Price, D. H. (1975). “Voter Response to Short-Run Economic Conditions: The Asymmetric Effect of Prosperity and Recession”. *American Political Science Review*, 69 (4), pp. 1240-1254.
- Bresser Pereira, L. C., Maravall, J. M. y Przeworski, A. (1993). *Las reformas económicas en las nuevas democracias. Un enfoque social democrata*. Madrid: Alianza.

- Calcagno, E. (2001). "Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina". En: Sader (ed.). *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Campbell, A.; Converse, P. E.; Miller, W. E. y Stokes, D. E. (1960). *The American Voter*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Collier, D. (1993), "El método comparado: dos décadas de cambio". En: Morlino, L. y Sartori, G. (comps.). *La comparación en las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza.
- Dorussen, H. y Taylor, M. (2002) (eds.). *Economic Voting*. London and New York: Routledge/ECPR Studies in European Political Science.
- Downs, A. (1957), *An economic theory of democracy*. Nueva York: Harper & Row.
- Duch, R. y Stevenson, R. (2006). "Assessing the magnitude of the economic vote over time and across nations". *Electoral Studies*, 25, pp. 528-547.
- Duch, R. M., y Stevenson, R. T. (2008). *The Economic Vote: How Political and Economic Institutions Condition Election Results*. New York: Cambridge University Press.
- Fearon, J. D. (1999). "Electoral accountability and the control of politicians: selecting good types versus sanctioning poor performance". En: Manin, B.; Przeworski, A. y Stokes, S. C. (eds.). *Democracy, accountability and representation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fiorina, M. P. (1981). *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven: Yale University Press.
- Fraille, M. (2005). *Cuando la economía entra en las urnas. El voto económico en España (1979-1996)*. Madrid: CIS, Monografía N.º 217.
- Frenkel, R. (2003). "Globalización y crisis financieras en América Latina". *Revista de la CEPAL*, N.º 80, Agosto.
- Geddes, B. (1995). "The Politics of Economic Liberalization". *Latin American Research Review* 30, 2, pp. 195-214.

- Gélineau, F. (2007). "Presidents, Political Context, and Economic Accountability: Evidence from Latin America". *Political Research Quarterly*, 60 (3), pp. 415-428.
- Hagopian, F. (1993). "After Regime Change". *World Politics*, 45 (3).
- Kinder, R. y Kiewiet, D. R. (1981). "Sociotropic Politics: The American case". *British Journal of Political Science*, 11 (2), pp. 129-161.
- Kramer, G. H. (1971). "Short-Term Fluctuations in U.S. Voting Behavior, 1896-1964". *American Political Science Review*, 65 (1), 131-143.
- Laakso, M. y Taagepera, R. (1979). "Effective Number of Parties: A Measure with Application to Western Europe". *Comparative Political Studies*, 12.
- Lazarsfeld, P. F.; Berelson, B. y Gaudet, H. (1944). *The people's choice: How the voter makes up his mind in a presidential campaign*. New York: Columbia University Press.
- Levitsky, S. (1998). "Crisis, Party Adaptation and Regime Stability in Argentina: The Case of Peronism, 1989-1995". *Party Politics*, 4, pp. 445-470.
- Lewis-Beck, M. y Paldam, M. (2000). "Economic voting: an introduction". *Electoral Studies*, 19, pp. 151-170.
- Lewis-Beck, M. y Ratto, M. C. (2013). "Economic Voting in Latin American: A General Model". *Electoral Studies*, 32, pp. 489-493.
- Lewis-Beck, M. (1988). *Economics and elections: The major western democracies*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Lewis-Beck, M. S. y Stegmaier, M. (2007). "Economic Models of Voting". En Dalton, R. y Klingemann, H.-D. (eds.). *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford: Oxford University Press, pp. 518-537.

- Lewis-Beck, M. S. y Stegmaier, M. (2008). "The Economic Vote in Transitional Democracies". *Journal of Elections, Public Opinion & Parties*, 18, 3, pp. 303-323.
- (2013). "The VP-function revisited: a survey of the literature on vote and popularity functions after over 40 years". *Public Choice*, 157, pp. 367-385.
- Lewis-Beck, M. y Nadeau, R. (2001). "National Economic Voting in U.S. Presidential Elections". *The Journal of Politics*, 63 (1), pp. 159-181.
- Lijphart, A. (1969). "Consociational Democracy". *World Politics*, 21 (2), pp. 207-225.
- Luke, D. (2004). *Multilevel Modeling*. California: Sage Publications, Inc.
- Lupia, A.; McCubbins, M. D. y Popkin, S. L. (eds.) (2000). *Elements of Reason: Cognition, Choice, and the Bounds of Rationality*. New York: Cambridge University Press.
- Manin, B.; Przeworski, A. y Stokes, S. (1999). "Introduction and Elections and representation". En: Manin, B.; Przeworski, A. y Stokes, S. (eds.). *Democracy, accountability and representation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maravall, J. M. (2003). "Premios y castigos electorales". En: *El control de los políticos*. Madrid: Taurus, pp. 71-111.
- Minujin, A. y Kessler, G. (1993). "Del progreso al abandono". *Documento de Trabajo* N.º 16, UNICEF-Argentina.
- Mora y Araujo, M. (1995). "De Perón a Menem. Una historia del peronismo". En: Borón, A. et al. *Peronismo y Menemismo*. Buenos Aires: El Cielo Por Asalto.
- Nadeau, R. y Lewis-Beck, M. S. (2001). "National Economic Voting in U.S. Presidential Elections". *Journal of Politics*, 63, 1, pp. 159-181.
- Nadeau, R.; Lewis-Beck, M.S. y Bélanger, É. (2013). "Economics and elections revisited". *Comparative Political Studies* 46 (5).

- Nadeau, R.; Niemi, R. G. y Yoshinaka, A. (2002). "A cross-national analysis of economic voting: taking account of the political context across time and nations". *Electoral Studies*, 21, pp. 403-423.
- Paldam, M. (1991). "How Robust is the Vote Function". En: Norpoth, H.; Lewis-Beck M. S. y Lafay, J. D. (eds.). *Economics and Politics: The Calculus of Support*, University of Michigan Press.
- Palmer H. y Whitten, G. (2002). "Economics, politics, and the cost of ruling in advanced industrial democracies: how much does the context matter?" En: Dorussen, H. y Taylor, M. (eds.). *Economic voting*. New York: Routledge/ECPR.
- Powell, B. y Whitten, G. (1993). "A Cross-National Analysis of Economic Voting: Taking Account of the Political Context". *American Journal of Political Science*, 37 (2), pp. 391-414.
- Ratto, M. C. (2011). "El proceso de atribución de responsabilidades en América Latina: un estudio sobre el voto económico entre 1996 y 2004". *Revista SAAP*, 5 (1), pp. 59-92.
- Remmer, K. L. (1991). "The political impact of economic crisis in Latin America in the 1980s". *American Political Science Review*, 85, pp. 777-800.
- (2008). "The politics of Institutional Change: Electoral Reform in Latin America, 1978-2002". *Party Politics*, 14 (1).
- Rudolph, T. J. (2003). "Who's Responsible for the Economy? The Formation and Consequences of Responsibility Attributions". *American Journal of Political Science*, 47 (4), pp. 697-712.
- Sartori, G. (1984). *La Política. Lógica y método en las Ciencias Sociales*. México: Fondo de Cultura Económica, Capítulo IX.

- Simon, H. A. (1955). "A Behavioral Model of Rational Choice". *The Quarterly Journal of Economics*, 69 (1), pp. 99-118.
- Snijders, T. A. B. y Bosker, R. J. (1999). *Multilevel Analysis: An introduction to Basic and advances multilevel modeling*. Sage Publications.
- Urbani, G. (1988) "Política comparada". En: Bobbio, N.; Matteuci, N. y Pasquino, G., *Diccionario de Política*. México: Siglo XXI.
- V. O. Key (1966). *The responsible electorate. Rationality in presidential voting 1936-1960*. Cambridge: Harvard University Press.
- Van der Brug, W.; van der Eijk, C. y Franklin, M. (2001). "The economy and the Vote: Electoral Response to Economic Conditions in 15 Countries". Paper presentado en *General Conference of the ECPR*.
- (2007). *The Economy and the Vote. Economic Conditions and Elections in Fifteen Countries*. New York: Cambridge University Press.
- Van der Eijk, C.; van der Brug, W.; Kroh, M. y Franklin, M. (2006). "Rethinking the Dependent Variable in Voting Behavior - on the Measurement and Analysis of Electoral Utilities". *Electoral Studies*, 25, pp. 424-447.
- Vergara, R. (2002). "Reform, Growth And Slowdown: Lessons From Chile". Centro de Estudios Públicos. Santiago, Chile.
- Whitten, G. y Palmer, H. (1999). "Cross-National Analyses of Economic Voting". *Electoral Studies*, 18, pp. 49-67.

### **Fuente de datos**

*Public Opinion Surveys of Latinobarometer 1996; 2000 and 2004*. Latinobarometer Corporation [Data files].

- Disponible en <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>
- Political Database of the Americas*. Center for Latin American Studies, Georgetown University. Disponible en <http://pdba.georgetown.edu/>
- Payne, J. M.; Zovatto, D.; Carrillo Flórez, F. y Allamand Zavala A. (eds.) (2002). *Political Institution Dataset from Democracies in Development: Politics and Reform in Latin America*. Inter-American Development Bank.
- Cavarozzi, M. y Abal Medina, J. M. (2002). *El asedio a la política. Los partidos políticos en la era neoliberal*. Buenos Aires: Homo Sapiens.

